



VIOLENCIA DE GÉNERO Y ADOLESCENCIA



Mariona Cazorla Fuentes. Enfermera en EVA Fertility Clinics
Patricia Rodríguez López. Matrona en Vithas Hospital Montserrat

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN.....PAG.4

OBJETIVOS.....PAG.7

METODOLOGÍA.....PAG.7

RESULTADOS.....PAG.7

CONCLUSIONES.....PAG.14

BIBLIOGRAFÍA.....PAG.16

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, independientemente de la época y de las culturas, las mujeres han sido víctimas del maltrato de género. Este se consideraba un asunto privado, siendo así silenciada, normalizada, interiorizada y repetida generación tras generación.

Poco a poco esta situación fue cambiando, se empiezan a realizar estudios donde se demuestra la profundidad y el arraigo del maltrato en nuestra cultura y sociedad y la repercusión de esta en los distintos ámbitos.

Surgen distintos conceptos pero todos con el mismo denominador común que es la violencia contra la mujer.

Los términos utilizados son: violencia familiar, violencia doméstica, violencia en la pareja, violencia contra la mujer y violencia de género como la expresión más aceptada internacionalmente.

De las distintas definiciones se podría destacar la que surgió de la Declaración de Beijing en 1995 que define la violencia de género como:

“Todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada” (1)

La legislación sobre la violencia de género y las medidas de promoción de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres aparece a partir de finales del siglo XX tanto a nivel mundial, europeo, nacional y autonómico.

El Parlamento español aprueba la Ley Orgánica 1/2004, del 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género que establece medidas de sensibilización, asistencia y prevención.

Dicha ley en su artículo 1º “Objeto de la ley” enuncia:

“Tiene como objetivo actuar contra la violencia que, como manifestación de la discriminación, de la situación de desigualdad y de las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia. Comprende todo acto de violencia física y psicológica, incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de libertad”. (2)

De acuerdo con la Ley 13/2007 de 26 de noviembre, de Medidas de Prevención y Protección Integral contra la Violencia de Género, se define el concepto de violencia de género como:

"Toda conducta que atenta contra la dignidad e integridad física y moral de las mujeres por el hecho de serlo, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres".

"La violencia comprende cualquier acto de violencia basada en género que tenga como consecuencia, o que tenga posibilidades de tener como consecuencia, perjuicio o sufrimiento en la salud física, sexual o psicológica de la mujer, incluyendo amenazas de dichos actos, coerción o privaciones arbitrarias de su libertad, tanto si se producen en la vida pública como privada." (2)

Es importante destacar que la violencia de género no es algo que afecte solo a las mujeres adultas, todo lo contrario, los datos indican que la violencia en la adolescencia y la juventud es tan severa o más que la que se presenta en la vida adulta.

En un estudio realizado por la universidad de Huelva y de Sevilla publicado en el año 2014 analizaron las conductas agresivas en las relaciones de pareja de adolescentes relacionadas con las variables sexismo, tolerancia a la frustración, conflictividad interparental y problemas externos.

La muestra era de 716 jóvenes con edades comprendidas entre 14 -20 años.

Las conclusiones a las que llegaron entre otras son que:

"la violencia verbal-emocional era el subtipo de agresión más frecuente en las parejas adolescentes con independencia del sexo". (3)

Otra de las conclusiones del estudio fue que:

"El sexismo, la escasa tolerancia a la frustración y la existencia de problemas externalizantes fueron los factores relacionados con la práctica de comportamientos violentos en las relaciones de pareja" (3)

En un informe realizado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad sobre la percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud, donde se entrevista a los jóvenes con edades comprendidas entre 15-29 encontramos varios aspectos a destacar como que:

“El 96% de las mujeres y el 92% de los hombres jóvenes, consideran “totalmente inaceptable” la violencia de género” (4)

Cuando se les va preguntando sobre los distintos tipos de violencia, la mayoría expresa un rechazo a la violencia física, sexual y verbal, pero en cuanto a la violencia de control destaca que un 33% de los entrevistados no consideran inaceptables algunas circunstancias como:

“controlar los horarios de la pareja”, “impedir a la pareja que vea a su familia o amistades”, “no permitir que la pareja trabaje o estudie” o “decirle las cosas que puede o no puede hacer”. (4)

Podríamos pensar que los adolescentes y los jóvenes son unos privilegiados por el hecho de vivir en una sociedad donde es tan fácil acceder a la información, pero sorprendentemente encontramos que aunque hay un claro rechazo a ciertas actitudes sexistas hay otras que son aceptadas e interiorizadas favoreciendo así una aceptación al maltrato desde estas edades.

Nos encontramos que, las conductas violentas son aprendidas desde la infancia, en el hogar, la escuela, el entorno social, los medios de comunicación, y se ve reforzada muchas veces por los roles de género que están tan arraigados en la sociedad.

De las distintas teorías de violencia de género nos centramos en la teoría del sexismo ambivalente, que es la más percibida en este grupo.

OBJETIVOS

- Analizar la teoría del sexismo ambivalente.
- Conocer la Escala de Detección de Sexismo en adolescentes (DSA) como herramienta para valorar el grado de sexismo ambivalente.
- Conocer la repercusión de la violencia de género en adolescentes en relación a la anticoncepción, ITS e IVE.

METODOLOGÍA

Revisión bibliográfica en las bases de datos Pubmed, Cochrane, Medline con los descriptores: violencia de género, adolescencia, sexismo ambivalente, escala.

RESULTADOS

Los autores Glick y Fiske defienden la existencia de un nuevo sexismo que surge al combinar dos elementos con cargas afectivas antagónicas, donde el elemento central es la dimensión relación-dependencia.

Es necesaria la presencia de dos cargas afectivas opuestas positivas y negativas las cuales dan lugar al sexismo hostil y al sexismo benevolente.

Se entiende por sexismo hostil: *“Una actitud de prejuicio o conducta discriminatoria basada en la supuesta inferioridad de las mujeres como grupo” (5,6)*

Los componentes del sexismo hostil son:

1. El paternalismo dominador, entendiendo que las mujeres son más débiles e inferiores a los hombres.
2. La diferenciación de género competitiva, considerar que las mujeres son diferentes a los varones y que no poseen las características necesarias para triunfar en el ámbito público y así permanecer en el ámbito familiar.
3. La hostilidad heterosexual, considerar que las mujeres tienen un “poder sexual” que les hace manipuladoras y peligrosas para los hombres.

Actualmente este tipo de sexismo está socialmente condenado.

Se entiende por sexismo benevolente: *“conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres, que son sexistas en cuanto que las consideran de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, aunque pueden tener un tono afectivo, así como suscitar*

comportamientos típicamente categorizados como pro-sociales o de búsqueda de intimidad” (5,6)

Los componentes del sexismo benévolo son:

1. El paternalismo protector
2. La diferenciación de género complementaria, considerar que las mujeres tienen por naturaleza muchas características positivas que complementan las características que tienen los hombres.
3. La intimidad heterosexual, la dependencia diádica de los hombres respecto a las mujeres.

El sexismo benevolente al tener ese tono afectivo y unido a conductas de apoyo, aumenta la dificultad de detectarlo y por lo tanto de intervenir sobre él.

Según los autores, estos dos tipos de sexismos son comunes en todas las culturas y lo que hace es mantener y reforzar la desigualdad entre los hombres y las mujeres.

Según la teoría del sexismo ambivalente, el sexismo hostil es rechazado por los jóvenes, pero el sexismo benevolente con su sutileza es interiorizado y aceptado por los jóvenes sin percatarse de que es una forma de perpetuar la violencia de género.

Glick y Fiske elaboraron la Escala de Sexismo Ambivalente (ASI) que mide las actitudes ambivalentes de los hombres hacia las mujeres y la Escala de Ambivalencia hacia los Hombres (AMI) que mide los prejuicios hostiles y benevolentes que las mujeres tienen hacia los hombres.

Más tarde, P.Recio, I.Cuadrado y E.Ramos crean la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) (8,9)

UTILIZACIÓN DE LA DSA

La escala se crea a partir de la necesidad de conocer y definir los factores de riesgo y uno de sus objetivos principales es investigar el sexismo presente tanto en hombres como mujeres adolescentes.

Consta de 26 ítems en una escala que va de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo)

- Los ítems que analizan el sexismo hostil son el 2,4,5,7,9,10,12,14,16,18,19,20,22,23 y 25.
- Los ítems que analizan el sexismo benevolente son el 1,3,6,8,11,13,15,17,21,24 y 26
- Aunque no sometidos como tal a análisis psicométrico, las autoras especifican que doce ítems de la escala están destinados a medir Rasgos (1, 3, 4, 6, 8, 12, 13, 15, 17, 19, 24 y 25), mientras que el resto se refiere a Roles y, en concreto, a la atribución de tareas domésticas, de crianza y cuidado a las mujeres (ítems 2, 5, 7, 9, 11, 21 y 22), a la asignación a los varones de capacidades para lo público (14, 18, 20), y a la legitimación de la autoridad masculina, a través de actitudes paternalistas que se ejercen bien desde la dominación o bien desde la protección (ítems 10, 16, 23 y 26).
- Se han de calcular las puntuaciones en las dos subescalas a través de la puntuación media de los ítems
- Tiene una duración de 10 minutos.
- Se puede realizar de manera individual o colectiva.
- Evalúa las actitudes sexistas y diferencia el sexismo hostil y el benevolente.
- Permite baremar en centiles en función del sexo y la edad.

INTERPRETACIÓN DE LA DSA

- Tanto el sexismo hostil como el benevolente corresponden a una visión estereotipada del sexo basada en la cultura patriarcal, donde el hombre tiene un papel dominante sobre la mujer y la mujer es vista como una figura frágil y dependiente del varón.

- La obtención de una puntuación elevada tanto en los ítems del sexismo hostil como benevolente significa que el joven considera que la mujer, como grupo, es inferior al hombre, y su actuación será estereotipada en esa línea de pensamiento.
- La obtención de una puntuación elevada en los ítems del sexismo hostil significa que el joven considera que la mujer, como grupo, es inferior al hombre por medio de afirmaciones negativas.
- La obtención de una puntuación elevada en los ítems de sexismo benevolente significa que el joven no percibe la visión de que la mujer está supeditada al hombre, porque las afirmaciones tienen un componente de protección y afecto.

Rodea con un círculo la alternativa que mejor se ajuste a tu grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de las siguientes frases. Recuerda que los cuestionarios son anónimos, por lo que te pedimos sinceridad

| Totalmente en desacuerdo | Bastante en desacuerdo | Algo en desacuerdo | Algo de acuerdo | Bastante de acuerdo | Totalmente de acuerdo |
|--------------------------|------------------------|--------------------|-----------------|---------------------|-----------------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |

| | | Totalmente en desacuerdo | Bastante en desacuerdo | Algo en desacuerdo | Algo de acuerdo | Bastante de acuerdo | Totalmente de acuerdo |
|----|--|--------------------------|------------------------|--------------------|-----------------|---------------------|-----------------------|
| 1 | Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 2 | El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 3 | El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 4 | Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 5 | Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedarán en casa | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 6 | Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 7 | Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 8 | Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 9 | Atender bien la casa es obligación de la mujer | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 10 | Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 11 | Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 12 | Las mujeres son manipuladoras por naturaleza | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 13 | Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 14 | El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 15 | Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |

| | | | | | | | |
|----|---|---|---|---|---|---|---|
| 16 | El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 17 | Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 18 | No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 19 | Las mujeres razonan peor que los hombres | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 20 | Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (por ej: la política, los negocios, etc.) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 21 | Las mujeres son insustituibles en el hogar | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 22 | La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 23 | Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 24 | Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 25 | Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 26 | Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |

Estar sometido a violencia de género puede influir en las decisiones que las mujeres hacen con respecto a su salud sexual y reproductiva.

Es importante resaltar las diferencias observadas en el comportamiento sexual entre hombres y mujeres. Los hombres tienen un inicio más precoz de las relaciones sexuales, mayor número de parejas y más parejas ocasionales; las mujeres tienen relaciones sexuales básicamente con su pareja, en el marco de una relación estable y asociada con el amor. Por otra parte, las mujeres tienen mayor conciencia del peligro.

En mujeres víctimas de violencia de género, es más probable que sus parejas se nieguen al uso de preservativo así como que ellas utilicen cualquier método anticonceptivo, teniendo muchas veces que recurrir a ello de manera clandestina.

Los jóvenes son considerados un colectivo susceptible de incurrir en la práctica de relaciones sexuales de riesgo, ya que tienden a no utilizar métodos anticonceptivos eficaces en sus relaciones, tienen un inicio precoz en sus relaciones coitales y más parejas ocasionales

Se ha encontrado que los jóvenes con actitudes machistas muestran actitudes más negativas hacia el preservativo, manifestándose menos dispuestos al uso de éstos durante sus relaciones sexuales. Una actitud desfavorable hacia el uso de métodos anticonceptivos lleva a una mayor probabilidad de rechazo a la utilización e incurrir en prácticas sexuales de riesgo.

El maltrato no sólo daña o mata a mujeres, sino que provoca una repercusión en la salud sexual y reproductiva de las mujeres poco conocida por la sociedad. Dicha repercusión se traduce en embarazos no deseados, abortos espontáneos, complicaciones en el embarazo e infecciones de transmisión sexual.

Existe así mismo una mayor prevalencia de ITS en mujeres que han sufrido violencia en sus relaciones de pareja que en las que no han sufrido de éstas.

Según informes de la OMS, los niveles de embarazo no deseado son dos a tres veces mayores en las mujeres que informan haber sufrido violencia a manos de su pareja que en aquellas que no lo hacen.

También, la pérdida de embarazos en dichas mujeres es dos veces mayor tanto es así que el riesgo de parto prematuro es 1,6 veces superior.

CONCLUSIONES

Aunque todas las etapas de la vida son importantes, la adolescencia es un periodo especial porque es el momento donde los chicos y chicas ponen en práctica los comportamientos aprendidos desde su infancia en los distintos ámbitos.

También es el momento en que empiezan a tener las primeras experiencias de pareja, poniendo en práctica, como se ha dicho previamente, todo lo aprendido ya que intentan imitar aquellas relaciones que consideran como referentes.

Los jóvenes son capaces de identificar el maltrato en sus formas extremas y rechazan abiertamente ciertos comportamientos sexistas, pero hay otras actitudes sexistas como el control del tiempo, de la ropa, de los amigos, chantajes, que no son percibidas como violencia de género.

El motivo de centrarse en este sector de la población es porque como dice el dicho: "Los jóvenes son el futuro". El sexismo es una manera muy sutil de maltrato, por lo tanto, es necesario trabajar con los adolescentes para disminuir la incidencia del sexismo en estas edades, lo cual a la larga se verá reflejado en una disminución de la incidencia y de la prevalencia existente del maltrato de género en un medio-largo plazo.

La adolescencia y la juventud son edades aún tempranas, que resultan favorables para modificar enseñanzas, mitos, tabúes, creencias y formas de conductas que hayan influido en su formación, y así contribuir a que en su etapa de adultos manifiesten autorresponsabilidad en el cuidado de su salud. Por tanto, las actuaciones preventivas han de centrarse en las creencias presentes en niños y niñas, adolescentes y jóvenes con la intención de neutralizar las posibles actitudes sexistas que puedan haber sido interiorizados por éstos.

Está claro que la prevención primaria es el primer eslabón en la lucha contra la violencia de género en todas sus formas, y que esta prevención se ha de realizar desde todos los ámbitos (profesorado, educadores, psicólogos) a pesar de que son los primeros que manifiestan que, en actuaciones preventivas en violencia de género, se encuentran con escasa información y conocimientos que los guíen adecuadamente en su actividad profesional en esta área

La escala DSA es un instrumento válido para medir el sexismo en adolescentes. Las investigaciones sobre el sexismo manifiestan que en la actualidad coexisten formas tradicionales y nuevas de sexismo. Las nuevas pueden ser más difíciles de erradicar no sólo por ser sutiles, sino también porque a veces tienen un tono positivo que las hacen más aceptables por parte de las propias mujeres.

BIBLIOGRAFIA

1. Naciones Unidas. (1995). Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Recuperado de: [http:// www.unwomen.org](http://www.unwomen.org)
2. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e igualdad. (2015). Violencia de género y trata de mujeres. Recuperado de: [http:// www.msssi.gob.es](http://www.msssi.gob.es)
3. Pazos , M., Oliva ., A .,& Hernando , Á. Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista latinoamericana de Psicología*. 2014 ; 46: 148-159.
4. De Miguel Luken, V. Percepción de la violencia de género en la adolescencia y juventud. Febrero 11,2015, de Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad Sitio web: <http://www.publicacionesoficiales.boe.es>
5. Expósito, F.,Moya. M., & Glick, P. Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*. 1998; 13: 159-169.
6. Glick, P. y Fiske, S. The ambivalent sexism inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*.1996; 12: 1323-1334.
7. Glick, P. y Fiske, S. Hostile and benevolent sexism: measuring ambivalent sexist attitudes toward women. *Psychology of Women Quarterly*.1997; 21: 119-135.
8. Cuadrado,I. Recio,P. Ramos.E. Propiedades psicométricas de la escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA). *Psicothema*.2007; 19: 522-528
9. Bonilla, A. Martínez, I. Monleón, M. Vegas, C. Superando discriminaciones y violencias: propuesta participativa para la igualdad entre los sexos en la adolescencia. Universidad de Valencia. Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad.2007-2011.